

UN PSICOLOGO DICE QUE A LOS HOMOSEXUALES NO LOS MASACRAN UNICAMENTE POR SUAVECITOS

Hace diez días un hombre que habitaba en un departamento en la zona céntrica de la Capital Federal fue hallado muerto por su compañero en medio de un charco de sangre, con la cabeza destrozada por golpes producidos "por algún objeto punzante", según el informa policial. La noticia, aparecida en los diarios, hacía referencia, además, a la condición de homosexual de la víctima.

El 23 de julio un travesti, apodado Gilda, también tuvo trágico final: esta vez el cráneo había sido perforado por un proyectil. El arma no se encontró en la escena del crimen por lo que, en principio, se descartó la posibilidad de un suicidio. Según algunos testimonios el protagonista del hecho, junto con otros travestis, ejercía la prostitución en la zona de Tigre, vivía en una pensión y no se le conocía su nombre.

Es fácil hallar este tipo de crónicas en la sección "policiales" de los diarios. Generalmente la violencia con que son atacados los homosexuales nos lleva a preguntarnos si existe mayor causal agresivo entre las personas que mantienen relaciones sexuales con otras de su mismo sexo.

Para responder a esta inquietud hablamos con el licenciado en Psicología, miembro fundador de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), Alfredo Marcotegui.

"La homosexualidad —comenzó diciendo— no otorga a la persona rasgos de carácter. Puede tener diferente color de pelo, de ojos o de piel; puede ser suave o agresivo o desempeñarse en distintas profesiones. Como cualquier otro ser humano. No hay ninguna estadística o estudio es-

Gay es una de las formas de llamarlos, y gay significa alegría, aunque no siempre la alegría está con ellos.

En muchas oportunidades pueblan las páginas de policiales, como víctimas de crímenes atroces. Estuvimos con un miembro del CHA y explicó la razón de esas muertes.

pecífico que indique que los crímenes entre homosexuales sean más violentos que otros. No hay pruebas acabadas sobre el tema ni en un sentido ni en otro. En Psicología sólo hay teorías, postulados que no se pueden ni desmentir ni afirmar. Además, aseverar que un tipo de crimen es violento implicaría a la vez sostener que otros no lo son y un crimen siempre es violento."

"Se habla siempre de la víctima —agregó— no del victimario. Se pone la dosis violenta en quien la recibió, no en quien la generó. Es posible pensar que sobre la base de toda la promoción que se hace de la homosexualidad, como consecuencia de la forma que se trata el tema en algunos medios de comunicación, se ve a los que tienen relaciones con personas de su mismo sexo como personas débiles,

suaves y, por lo tanto, fácil presa de la violencia. Incluso parecería que el mensaje oculto es que está más permitido matar a un homosexual que a una madre, sobre todo si lo es de un bebé. Se suele leer en algunas crónicas 'lo mataron por homosexual', como si eso despenalizara el acto cometido por el victimario y justificara la violencia. Como se sabe, este componente es innato a todo ser humano pero la sociedad trata de canalizarlo para que el individuo pueda convivir armónicamente en sociedad. No hay categorías para matar; no hay categorías para admitir un asesinato."

En el Boletín del CHA —del 2 de diciembre del '82— Zelmara Acevedo sostiene en un artículo titulado "Los homosexuales ante la ciencia y la naturaleza" que "en el contexto de algunas sociedades, el contacto sexual entre individuos de un mismo sexo es tomado como 'pecaminoso' (desde el punto de vista religioso), 'ilegal' (desde el punto de vista jurídico), 'impropio e indecente' (desde el punto de vista social) y 'enfermizo' (desde el punto de vista médico y psiquiátrico). Ello se debe a que, de hecho, el homosexual no respeta determinados fines sociales (la procreación) ni está acorde con determinadas cuestiones éticas". Nuestra sociedad, sin duda, es una de ellas. ¿Por qué los diarios, y la mayoría de la gente, califican específicamente al homosexual?

"A nadie se le ocurriría decir —dice Alfredo Marcotegui— el heterosexual de Martínez de Hoz"; sin embargo es común que los periodistas que cubren la sección 'policiales', a través de su forma de adjetivar, reflejen esa forma de ver la realidad. Y

ahí es donde están volcando los prejuicios con que la sociedad los educó y entonces no harán otra cosa más que continuar volcándolos en sus notas y en todo contacto que tengan con su realidad circundante. Es necesario desmitificar la homosexualidad, derogar las leyes represivas que son, en definitiva, segregacionistas y fundamentarse únicamente en el aspecto legal. Si se piensa que los asesinatos cometidos hacia homosexuales son más violentos que los otros es porque todos estos elementos que mencioné colaboran para sostener tal presunción. Pero, por menos importancia que la opinión pública pueda atribuir al crimen de una persona considerada homosexual, ya sea por creer que se lo merece, o por creer que se lo buscó, tiene, ante todo, que tener en cuenta que el mecanismo de la Justicia debe funcionar en forma independiente. Claro que queda en duda si un tratamiento más equilibrado de la información no traería por resultado una disminución en la comisión de los mismos. El Art. 207 'De los procedimientos especiales', en referencia a los homosexuales, sostiene: "Las comisarías seccionales, al tener conocimiento que en determinadas casas o locales de su jurisdicción se reúnen homosexuales con propósitos vinculados a su 'inmoralidad', independientemente de las medidas preventivas y de represión que puedan corresponderles, comunican el hecho a la Superintendencia de Investigaciones Criminales para su intervención."

"Por todo esto —finaliza Alfredo Marcotegui— se deben reivindicar para las personas homosexuales los derechos inherentes a la condición de seres humanos y de ciudadanos garantizados por la Constitución Nacional. Nuestro país no tiene pena de muerte. La ley prohíbe matar hasta al más odiado de los criminales. Que nuestra sociedad tome conciencia que al justificar un crimen está justificando una muerte. Y, como en los demás casos criminales, en quien se tiene que centrar la atención es en quien la cometió. Que puede ser, o no, otro homosexual." **TRE**